



SEGURIDAD EN EL HOGAR.— Se aconseja revisar las instalaciones eléctricas cada diez años. Y en viviendas antiguas, cambiarlas.

INCENDIOS EN EL HOGAR [PREVENCIÓN]

Cuando la electricidad quema

NO TODAS LAS INSTALACIONES ESTÁN PREPARADAS PARA TANTO ARTEFACTO ELÉCTRICO. LA SOBRECARGA PUEDE TERMINAR EN UN SINIESTRO FATAL, DICEN LOS EXPERTOS.

ORIANA OLIVOS MARÍN

Detrás de las paredes está el incendio. Al acecho, esperando la ocasión para arder. Vicios ocultos, como instalaciones eléctricas en mal estado, son algunas de las causas. Sólo en la Región Metropolitana, 2.500 emergencias anuales que atiende Bomberos tienen origen en fallas eléctricas.

Luis Carrasco, jefe del Departamento Técnico y de Prevención de la Junta Nacional de la institución, comenta que las cifras pueden ser peores, ya que se ocultan en las estadísticas globales. Según el Idiem, del total de las construcciones incendiadas, el 62% son casas; el 10%, industrias; el 1,8%, locales comerciales, y el 6%, son edificios de departamentos.

¿Dónde está el talón de Aquiles? Carrasco dice que "Chile tiene un problema serio: las casas y los edificios cuentan con cables y conectores de diámetro de 1,5 milímetros; mucho menor que Bolivia, donde se exigen 2 mm. Esto implica que en algún momento se recargue el siste-

LA CASA AVISA

La Superintendencia de Electricidad y Combustible aconseja estar atentos a las señales de peligro. "Los cortes de luz, la falla del automático o el calentamiento de los enchufes son signos de que hay que revisar las instalaciones. De detectar algún defecto, un instalador eléctrico autorizado debe evaluar la situación. La SEC cuenta con un listado de especialistas, cuyos datos están disponibles en la página web www.sec.cl.



Cortocircuitos peligrosos.

ma en el hogar, generándose riesgos de incendio".

Como si esto no bastara, los hogares de hoy disponen de muchos artefactos que sobrecargan las instalaciones. "Sólo el dormitorio de un adolescente puede llegar a ocupar toda la energía calculada para una casa: con un televisor encendido, un computador, la guitarra eléctrica, el celular, el Play Station, un equipo de música, más dos ampolletas... Toda esta carga funcionando, supera los 10 amperes (2.500 watts), potencia básica que tiene cualquier vivienda chilena", explica el ingeniero eléctrico Roberto Sánchez.

CAMBIOS PELIGROSOS

Si bien las construcciones nuevas, de mayor estándar, cuentan con una capacidad de 25 amperes (6.000 watts, que es la potencia recomendable), no sucede lo mismo con un gran porcentaje de hogares que, cuando necesitan más amperaje, suelen realizar instalaciones hechas a mano, creando las condiciones para los cortocircuitos, responsables de incendios. Según la Superinten-

dencia de Electricidad y Combustible (SEC), para modificar las instalaciones, es obligación contratar un profesional autorizado.

Los problemas mayores se presentan, dice el ingeniero, en las viviendas antiguas, donde las instalaciones están diseñadas para una demanda menor de electricidad, cuando los hogares en promedio necesitaban apenas un enchufe por pieza —ahora se usa uno por muro—. Este cambio ha llevado a que la gente contrate servicios técnicos no autorizados para ampliar la capacidad de 10 a 25 amperes a través de la instalación de un automático, pero sin cambiar los cables que soporten la nueva carga.

"Los resultados han sido dramáticos. El automático no se apaga, se calientan los cables de todo el circuito, se derrite la aislación eléctrica, y se genera el incendio", dice Roberto Sánchez.

Por eso, se recomienda revisar la instalación cada diez años con un experto autorizado, y hacer una mantención básica anual a enchufes, interruptores y soquetes.